

PUNTOS DE SUSCRICION.  
EN LA ADMINISTRACION DE EL OCCIDENTE, Cor-  
redora baja de San Pablo, n. 40, pral.  
EN LA LIBRERIA de MONTE, Carrera de San Jerónimo,  
Cuesta, calle Mayor.  
VILLA, plazuela de Santo Domingo, n.  
BAILLY-BAILLIERE, calle del Principe.  
OLIVERAS, calle de la Concepcion Gerónima.  
PROVINCIAL. En casa de los corresponsales, ó por  
medio de libranza á la Administracion.

# EL OCCIDENTE,

DIARIO POLITICO.

EDICION DE LA MANANA.

Miércoles 11 de Abril de 1855.

ANO I.—NUMERO 78.

PRECIOS DE SUSCRICION.	
MADRID.	Un mes. . . . . 12
	Tres meses. . . . . 32
PROVINCIAL.	Un mes. . . . . 20
	Tres meses. . . . . 56
ESTRANGERO.	Un mes. . . . . 25
	Tres meses. . . . . 72
ULTRAMAR.	Un mes. . . . . 40
	Tres meses. . . . . 112

El Centro general de noticias nos comunica los si-  
guientes

## PARTES TELEGRAFICAS.

Vina, lunes 9 por la tarde.—Ayer llegó á esta cor-  
te Ali-Bajá, plenipotenciario y enviado extraordinario  
de la Sublime Puerta.

Hoy ha celebrado la conferencia su novena reunion  
á la que ha asistido M. Drouin de Lhuys, ministro  
de Negocios extranjeros de Francia. La sesion no ha  
durado mas que una hora.

Londres, lunes 9 por la tarde.—Los consolidados han  
cerrado hoy á 92 5/8, 5 por 100 español 36 3/4.

## MADRID 11 DE ABRIL.

En las monarquías constitucionales los parti-  
dos monárquicos no deben tener jefes únicos, y  
menos jefes militares. El único jefe, árbitro y re-  
gular de ellos, es el monarca. Los partidos que,  
sin embargo, abdicar en un jefe, mueren ó des-  
aparecen del poder con ese jefe. Las situaciones  
que se personifican en un hombre, acaban por la  
dictadura ó la impotencia y se hunden con ese  
hombre. Los jefes que reúnen la representa-  
cion de uno de esos partidos, son dictadores hasta  
sobre el trono.

Por eso la situacion de España viene siendo  
hace muchos años, no solo contraria al régimen  
constitucional, sino á la monarquía. Por eso los  
jefes militares, mandando alternativamente, no  
solo han subyugado al país, sino humillado al  
trono. Por eso Narvaz sucede en el poder á Es-  
partero, y Espartero á Narvaz. Por eso el partido  
progresista, al abdicar en el duque de la Victoria,  
cae por una revolucion con el duque de la Vic-  
toria, que se apegó al poder. Por eso el partido  
moderado, al abdicar en el duque de Valencia,  
cae por un capricho con el duque de Valencia,  
que abandonó el poder en un arrebato de ira.  
Por eso los partidos olvidan sus principios, divi-  
dense en fracciones, y las fracciones pelean entre  
sí con encarnizamiento. Por eso, en fin, presen-  
ciamos esa serie de revoluciones infrecuentes y de  
reacciones desastrosas, que aniquilan y postran al  
país.

Esto es en sustancia lo que dijo el Sr. Rios Rosas  
en el discurso que pronunció hace pocos dias  
en el Parlamento, y que tan dolorosa sensacion  
ha causado á los partidos, cuya política censuró  
y cuya autopsia hizo. En su sorpresa, en su dolor,  
en su desesperacion, agitanse frenéticos, revuel-  
vense convulsos, los órganos y representantes del  
bando moderado, que es el que mas ha sentido el  
despiadado escarpelo del anatómico orador, por lo  
mismo que vio penetrar en sus entrañas la im-  
placable cuchilla en el momento en que hacia es-  
fuerzos para levantarse de la tumba y galvanizarse  
á la invocacion del nombre de su antiguo jefe,  
de su supremo dictador.

Así, los heraldos, farantes y fargallones de ese  
partido dan la voz de alarma á sus parciales, con-  
vocan el *ban et l'arrière ban* de sus huestes, y,  
no pudiendo combatir la idea del orador, que ha  
sido universalmente aplaudida y aceptada, se  
atropellan por dirigir tal cual flecha á la impene-  
trable armadura del hombre.

No tenemos la mision, lo repetimos y consigna-  
mos nuevamente, de defender al Sr. Rios Rosas, que  
ha obrado por su propia inspiracion como nosotros  
obramos por la nuestra, y que además no necesita  
de nuestra defensa; pero al verlo tan crudamente  
combatido por haber tenido el valor de proclamar  
un grande, noble y generoso pensamiento, cuya  
realizacion es el deseo y la esperanza de todos los  
sinceros liberales, creemos deber acudir en la  
prensa á sostener unas ideas, que fieles intérpre-  
tes de la opinion general, nos habiamos anticipa-  
do á emitir y desenvolver.

El Parlamento, órgano el mas genuino de la  
parte caduca y rencorosa del partido moderado,  
es el diario que mas se ensaña con el sostenido  
en las Cortes de la nueva idea, que ha venido á  
desbaratar los pequeños cálculos y á frustrar las  
lisonjeras esperanzas del moderantismo que ni se  
arrepiente ni se enmienda.

Para ese diario, el antiguo jefe de la oposicion  
conservadora, el constante disidente en la práctica  
del abuso de las doctrinas moderadas, no es hoy  
mas que un tráfugo de la comunión á que ha  
debido altas posiciones oficiales, un censor descon-  
tentado y severo, causa perenne de disidencias  
y conflictos, que aprovecha la postracion del parti-  
do á que perteneció y la ausencia de los jefes de  
él para desgarrar al uno sin piedad y herir á los  
otros por la espalda. Para ese diario, el profundo  
estadista, el político desinteresado de hace pocos  
dias, no es en la actualidad mas que un iluso pro-  
yectista de soñados partidos y un ambicioso im-  
paciente de mando y de poder.

Hagamos justicia de tan injustas acusaciones,  
contestando de paso á la peticion de principios  
del proclamador del tercer partido que nos dirige  
El Parlamento.

Como no estamos en acuerdo con el Sr. Rios  
Rosas, aunque estemos hoy conformes con las ba-  
ses cardinales de su política, que creemos la mas  
conveniente y la mas patriótica en la situacion  
del país y de los partidos, no podemos satisfacer  
tan cumplidamente como deseariamos los deseos  
de El Parlamento, dándole una oposicion com-  
pleta de las ideas, de las doctrinas y de los  
principios de este hombre de Estado. Y sentimolo  
á fé, no porque tengamos ninguna esperanza en

la conversion al nuevo partido que nos prometen  
los redactores del diario moderado, ni podamos  
tenerla los que recordamos el teson con que al-  
gunos de ellos se han apegado á ciertas posicio-  
nes, sino porque nos gustan la claridad y la fran-  
queza en todo y placeríamos imprimir y aun es-  
treetipar los artículos de la fé del Sr. Rios Rosas.

Pero como en política no suelen hacerse cate-  
cismos para propagar las nuevas religiones; como  
las tablas de principios son ya género anticuado  
y de escaso valor; como no sabemos que ni el parti-  
do progresista, ni el partido moderado, ni nin-  
gun otro partido hayan hecho jamás esas ámp-  
lias y minuciosas profesiones de fé que de-  
manda ahora el exigente Parlamento; como por  
otra parte bastan para marcar la linea divi-  
soria de los partidos unos cuantos trazos tirados  
con mano firme, creemos que el Sr. Rios Rosas,  
cuyos antecedentes y cuya política inspiran bas-  
tante confianza al país y á los hombres mas sen-  
satos é imparciales de él, cuya voz y cuyas doc-  
trinas resuenan frecuentemente con aplauso ge-  
neral en la tribuna pública, no irá á entretenerse  
ahora en escribir un libro con el inocente objeto  
de captarse á los redactores del diario moderado,  
que es muy probable hallarian mala, detestable,  
herética, la nueva doctrina, á juzgar por la acogi-  
da que han hecho al último discurso del Sr. Rios  
Rosas.

En ese discurso, si lo estudian bien, hallarán  
los redactores de El Parlamento, no solo los ele-  
mentos destructivos de las situaciones pasadas y  
de los caducos bandos, sino los elementos crea-  
dores del nuevo partido y de la situacion porvenir.  
Dejen, pues, de fijarse en la parte personal de él,  
que con tan extraño interés y tan perseverante  
afan comentan un día y otro, y conségrense á  
estudiar con atencion é imparcialidad la parte  
verdaderamente política de la improvisacion que  
nos ocupa.

Entonces comprenderán que si el Sr. Rios Rosas  
tuvo que tocar á personas ausentes, contra sus  
hábitos y sus deseos, no fué sino porque la im-  
prudencia y la temeridad personificaron en un  
hombre á todo un partido, y que lo mismo hu-  
biera sucedido hallándose ellas presentes. Porque  
él, que no provoca nunca las cuestiones persona-  
les, no las rehuye tampoco cuando las ve provo-  
cadas por otros.

El defensor en la cámara de aquellas doctrinas  
ha sido el primero á dolerse de que no estén ahora  
en las Cortes ciertas notabilidades políticas, como  
lo manifestó en su discurso sobre la base relativa  
á la soberanía nacional, para combatir con ellos,  
y estamos seguros de que desea volver á tenerlos  
frente á sí en ese palenque para oponer doctrinas  
á doctrinas, principios á principios. Y no es que  
el Sr. Rios Rosas tenga una inoportuna arrogancia  
en su carácter, sino que tiene una gran fé en  
su convencimiento, una absoluta confianza en la  
opinion pública, que no le ha abandonado jamás,  
y que debe esperar sin jactancia no le abandone  
en lo sucesivo.

Entonces comprenderán tambien que el crea-  
dor de la oposicion conservadora tiene hoy los  
mismos principios que ha tenido siempre, los mis-  
mos principios que tenia hace cuatro años y hace  
ocho años, segun lo dijo en su último discurso,  
segun lo ha demostrado en todas las cuestiones  
tratadas en esta legislatura, y segun lo acabará de  
demostrar en las que se susciten en adelante, en  
las que podrá completar El Parlamento sus estu-  
dios sobre las doctrinas y tendencias del Sr. Rios  
Rosas.

Estas doctrinas y estas tendencias son bien cla-  
ras para todo el que haya seguido su conducta  
desde el segundo período del mando del partido  
moderado. Porque en la dominacion de este parti-  
do hay dos periodos distintos: el periodo de or-  
ganizacion que el Sr. Rios Rosas aceptará sin  
duda, aunque haya podido sentir, como disen-  
timos nosotros, en algunos puntos de esa organi-  
zacion, y el periodo de destruccion, en que el se-  
ñor Rios Rosas se ha opuesto al olvido ó al abuso  
de los principios, á la conculcacion sistemática  
de las leyes, al enaltecimiento de la arbitrariedad,  
á la apoteosis de la dictadura.

Esas doctrinas y esas tendencias son bien cla-  
ras para el país, que no ha perdido de vista la  
tranquila pero perseverante actitud del antiguo  
jefe de la oposicion conservadora, firme siempre  
en su puesto, aun despues de haber roto esta su  
filas, aun despues de haberle abandonado los can-  
dillos y soldados.

El partido progresista, gobernando desde 1840  
hasta 1843, abdicó en el poder todos sus princi-  
pios, y en el tiempo que lleva en el gobierno  
desde la última revolucion hasta hoy, ha abdicado  
tambien todos los principios de gobierno hu-  
manos y todos los medios de gobierno posibles.

Los diversos matices y fracciones del partido  
moderado que se han sucedido en el mando desde  
el ministerio Pacheco hasta la última revolucion,  
por reconocimiento mas ó menos explícito del  
mismo Parlamento, han violado y hollado y ab-  
dicado constantemente en el poder los principios  
del partido moderado. Por lo tanto, no tienen  
hoy, ni tendrán jamás autoridad para invocarlos,  
ni posibilidad de realizarlos de nuevo. Si volvie-  
ran al poder, nos darián necesariamente una  
nueva edicion de la lamentable época de 1847  
á 1854.

El Sr. Rios Rosas, que siempre, y ahora como  
siempre, ha profesado y practicado los mismos  
principios; el Sr. Rios Rosas que, salva tal cual  
diversidad de aplicacion exigida por las circuns-  
tancias, no se apartaría seguramente de esos prin-  
cípios en el poder, al verlos constantemente con-  
culcados y escarnecidos por los gobiernos salidos  
del seno de su mismo partido; y al considerar  
que lo mismo, aunque en opuesto sentido, ha hecho  
el partido progresista, doliéndose de que uno y  
otro hayan abjurado de su destino y comprometi-  
do su causa por rendir culto á falsos y quebra-  
dizos ídolos, concibido, sin duda, hace mucho tie-  
mpo, y ha tenido ocasion de esplanar ahora, la  
idea de constituir un nuevo partido, tan distante  
de la arbitrariedad y de la compresion del bando  
moderado como de la debilidad y de la anarquía  
del bando progresista.

Este partido viene formándose hace cuatro  
años, lenta pero sólidamente, con los elementos  
mas liberales del antiguo partido moderado y los  
elementos mas monárquicos del antiguo partido  
progresista. Una cuestion de conducta, es decir,  
la diversidad de pareceres acerca del modo de  
realizar las reformas exigidas por las necesidades  
del estado social de nuestros dias, dividió á los li-  
berales al empezar esta terece época constitucional;  
pero una vez realizadas esas reformas, el peligro  
que han corrido en los últimos años, ha acercado,  
unido y casi amalgamado á los hombres de ambos  
partidos mas sinceramente constitucionales y mas  
reconocidamente aptos para el gobierno, y  
entre cuyos principios no hay divergencia alguna  
esencial.

Llevar á cabo esta alianza por el vínculo de las  
ideas comunes; completar esta amalgama al calor  
de las pasiones generosas, del patriotismo, de la  
virtud, del afecto á las instituciones, del interés  
público; formar así un nuevo partido de orden  
y de gobierno, de libertad y de reforma, relegando  
á la historia las viejas denominaciones y los ca-  
ducos bandos y las constantes tropelías, que han  
comprometido y tienen aun hoy en peligro, la  
causa constitucional; salvar así el honor y asegu-  
rar así el éxito de nuestras mas legítimas revol-  
uciones: hé aquí el noble y elevado propósito, hé  
aquí la digna y plausible aspiracion del señor Rios  
Rosas.

No es ya la union parcial, momentánea, con un  
fin esclusivo, para salvar de la reaccion las ins-  
tituciones constitucionales. Es mas que eso. Es la  
fusion constitucional, completa, definitiva, con un  
objeto general. Es la fusion de todos los liberales  
templados, de todos los liberales de orden,  
de todos los liberales de buena fé, para dar  
gobierno al país, que lo reclama á gritos; para  
evitar que renazcan los disueltos partidos, con  
sus antiguas condiciones y sus antiguos odios; para  
impedir que se hunda para siempre la causa  
constitucional, combatida hoy en opuestos senti-  
dos, amenazada por la democracia impaciente y  
por la reaccion desesperada.

Esta fusion ha sido intentada por algunos go-  
biernos en diferentes épocas, y realizada en mas  
de una ocasion con éxito. La fusion concebida por  
Martínez de la Rosa en 1834 entre los elementos  
conservadores de lo antiguo y los elementos libe-  
rales de nuestra regeneracion política, hizo posi-  
bles la lucha con el carlismo y el triunfo en de-  
finitiva de la causa constitucional. El convenio de  
Vergara, que valió al duque de la Victoria el tí-  
tulo de pacificador de España, no fué mas que  
otra bien concebida y triunfante fusion.

Conatos de fusion fueron tambien la coalicion  
de 1843, malograda por falta de buena fé, por  
las impaciencias y las ambiciones; la proyectada  
por el ministerio Pacheco en 1837, aunque con  
escaso éxito; la realizada en parte por el ministe-  
rio Narvaz con algunos progresistas notables; la  
intentada por Bravo Murillo en sus primeros tiem-  
pos, no sin algun resultado; la preparada por el  
ministerio Lersundi, que se habria llevado á cabo  
con un poco mas de iniciativa y de constituciona-  
lismo; y hasta la concebida y desarrollada por los  
polacos el día en que su órgano exclamó: *ya te-  
nemos gobierno*.

Sino prevalecieron estos conatos de fusion, co-  
mo habian prevalecido los otros, no fué, no, por-  
que ella fuera una idea irrealizable, una pura qui-  
mera, sino porque los que proyectaban la fusion  
no la proyectaban, como el Sr. Rios Rosas, sobre  
la base de los principios, en el sentido del interés  
público y con la amplitud conveniente, sino so-  
bre la base del egoismo, con estrechez y en el  
sentido de los intereses individuales.

Al invocarla ahora de nuevo el Sr. Rios Rosas,  
al hacer votos por la organizacion de un nuevo  
partido, y al manifestarse dispuesto á contri-  
buir á ello con su autoridad, sus luces y su  
esperiencia, no pretenderá, estamos seguros, co-  
mo no ha pretendido nunca, ser jefe ni caudillo  
de ese nuevo partido. Su modestia y su desin-  
terés lo han demostrado práctica, reciente y ofi-  
cialmente, resignando la presidencia del minis-  
terio de 18 de julio que se le queria confiar, en el  
duque de Rivas, no obstante que si alguno per-  
sonificaba aquella situacion, ese alguno era el se-  
ñor Rios Rosas. Que exhiba otro título igual de  
desinterés y de modestia el mas desinteresado y el  
mas modesto de los prohombres pseudo-mode-  
rados.

Combatir, pues, esta grande y generosa y hace-

dera idea, solo porque frustra las pequeñas y mez-  
quinas e irrealizables impaciencias de un partido  
viejo y desacreditado por el abuso que ha hecho  
de su vida y de sus principios, es, en la men-  
cionada muestra de prevision, de patriotismo y de  
desinterés político. Y ya que no se puede herir la  
idea, tratar de herir á uno de sus apóstoles, acu-  
sándolo de utopista innovador cuando no aspira  
mas que á regenerar los principios conculcados,  
y echándole en cara una y otra vez, como si el re-  
convenir fuese argumentar, las posiciones oficiales  
que ha debido el al partido moderado, mas que  
una inconveniencia es una torpeza, porque esos  
ataques pudieran estrellarse contra los que los di-  
rigen.

Que El Parlamento desenvuelva y concrete á la  
vez esta inculpacion, formalizando la cuenta de  
carga. Nosotros formalizaremos la cuenta de data,  
y con la una y la otra á la vista, confiaremos á la  
imparcialidad política y á la capacidad aritmética  
de El Parlamento el hacer la liquidacion y el ba-  
lance.

Pero, si el diario moderado quiere discutir sé-  
riamente, si en vez de hacer política personal  
quiere hacer política de principios, empiece por  
exponer los de su partido, empiece por estudiar  
los del Sr. Rios Rosas, en vez de preguntarnos  
á nosotros, que no recibimos sus inspiraciones ni  
tenemos sus poderes; que nosotros no ocultare-  
mos nuestras doctrinas, ni faltaremos al puesto de  
honor, el día del examen retrospectivo y el día de  
la manifestacion explícita de las tendencias futuras.

A pesar de que desechado el voto particular del  
Sr. Vargas y Alcalde era fácil adivinar el resulta-  
do de los debates acerca del proyecto que llama-  
remos de atribuciones de la Milicia Nacional, la se-  
sion de ayer era esperada con ansia, no tanto por  
lo que en ella se habia de resolver, como porque  
se creia que en ella habia de hacer un supremo  
esfuerzo la oposicion, y porque se decia en todas  
partes que ayer era el día en que los grupos que  
durante las sesiones anteriores rodearon el Con-  
greso debian abandonar su actitud pasiva.

A pesar de que caldeaba la plaza de las Cortes  
un sol pocas veces visto en abril, un sol casi ca-  
nicular, y aunque muchas centinelas de la Mi-  
licia Nacional no dejaban á nadie pararse en las  
inmediaciones del palacio del Congreso, ya habia  
en estas al comenzar la sesion algunos centenares  
de personas, en su mayor parte de la clase arta-  
nana. En las tribunas pública y reservadas tam-  
bien se veia un gran concurso, y allí, como fue-  
ra, el menos curioso preguntaba si habria algo.

El acta se aprobó por escaso número de di-  
putados, y al ver que la animacion del salon no  
correspondia á la de las tribunas y la calle, em-  
pezaban á desconcertarse los aficionados á ruido,  
porque conviene advertir que una gran parte de  
los que acuden á presenciar las sesiones, por mas  
que no quieran ser actores en los tumultos, se  
mueven por ser espectadores de tan tristes espec-  
táculos.

Pero no tardaron en recobrar sus esperanzas los  
espectadores á que nos referimos. El Sr. D. José  
de Olózaga escitó el celo del presidente de las Cor-  
tes para que hiciera alejar del Congreso los gru-  
pos que comenzaban á formarse, añadiendo que si  
la gente que formaba aquellos grupos tenia la di-  
cha de vivir sin trabajar, podia irse de paseo  
donde no comprometiera la tranquilidad pública  
y la libertad de los representantes de la nacion.  
El Sr. Infante contestó que habia tomado las me-  
didas oportunas para que los grupos no se acer-  
caran al Congreso, y el Sr. O'Donnell añadió por  
su parte que el gobierno estaba preparado para  
caer como el rayo sobre los perturbadores, dado  
caso que el orden se alterase.

Algunos espectadores de la tribuna pública re-  
probaban las palabras del Sr. Olózaga, y entonces  
el Sr. Infante advirtió al público, con una ener-  
gia que quisieramos no le abandonase nunca, que  
estaba dispuesto á lanzar á la calle á los que no  
cumpliesen su deber de oír, ver y callar. Con esto  
la sesion continuó tranquilamente.

Despues de preguntar el Sr. Jaen al gobierno  
si era cierto que este habia dado orden al señor  
obispo de Osmá para que pasase á Cádiz, á lo que  
contestó afirmativamente el Sr. Aguirre, y des-  
pues de preguntar los Sres. García Ruiz y Rivero  
el estado en que se hallaba el expediente relativo  
á los deportados á Filipinas y el formado con mo-  
tivo de los últimos sucesos de Málaga, continuó la  
discusion del proyecto de atribuciones.

El Sr. Bertemati apoyó el voto particular del  
Sr. Navarro Zamorano con laudable templanza sí,  
pero con tan débiles y peregrinas razones, que  
los partidarios del proyecto no debieron asustarse  
mucho ante aquel nuevo adversario.

El Sr. Peña combatió en seguida el voto con  
tan poca habilidad como la que el Sr. Bertemati  
habia desplegado al defenderle. Al Sr. Peña, que  
tiene buena voz y no carece de talento, sucede  
lo que al Sr. Feijóo, al Sr. Bueno, al Sr. Labra-  
dor y á otros cuya monotonía deja los bancos de-  
siertos.

Estaba de Dios que las medianías parlamenta-  
rias habian de sostener ayer el debate. Verdade-  
ramente no debiamos extrañarlo, porque uno y  
otros gastaban ya pólvora en salvas, y en el Par-  
lamento sucede lo que en los coñeicos, que se en-  
cargan los últimos actores de los fines de fiesta.  
Decimos esto porque á los oradores que hemos ci-

tado sucedió el Sr. García Ruiz, que si en opi-  
niones políticas forma en primera fila, en dotes  
oratorias no sucede así, sin que esta calificacion  
rebaje en nada sus buenos deseos.

El Sr. García Ruiz dijo, con una franqueza que  
le honra, lo que no recordamos se haya atrevido  
á decir nadie en las actuales Cortes, lo que fuera  
del parlamento dicen amigos y adversarios del se-  
ñor duque de la Victoria: que si el presidente del  
Consejo es digno de estimacion como soldado, ca-  
rece de mérito como político.

El diputado socialista decia que los cuatro mi-  
nistros con quienes se ensaña principalmente la  
oposicion, deben ceder su puesto á otros ministros  
liberales. El Sr. Luxán que en aquel instante pe-  
netraba en el salon, oyó aquellas palabras y dió  
un salto como si le hubiese picado una vívora  
apresurándose á rechazar la acusacion que en ellas  
iba envuelta. Creia el ministro de Fomento que  
se negaba su liberalismo y desafiaba al Sr. García  
Ruiz á que presentase una hoja de servicios como  
la que al parecer le negaba. Preciso es convenir  
que el Sr. Luxán, sino es buen ministro, al me-  
nos es hombre pandonoso y prueba de ello es  
la fé y la emocion con que ayer volvió por su  
honra, fé y emocion que le valieron grandes  
muestras de adhesion en la mayoría de la cáma-  
ra. Ya que habia tomado la palabra en un asunto  
en que, segun dijo, no habia pensado mezclarse,  
aprovechó la ocasion para defender el proyecto y  
lo hizo con bastante habilidad. «El proyecto del  
gobierno», decia el Sr. Luxán, «no tiene por objeto  
dar un voto de desconfianza á la Milicia nacional  
como aquí se ha dicho: tiene el de evitar que  
mañana aparezca un centurion en esa puerta y  
enseñando el sable á los representantes del pueblo  
les diga: *haced esto ó lo haré este*».

Puesto al fin á votacion el dictamen del señor  
Navarro Zamorano fué desechado por 144 votos  
contra 61.

En seguida se presentó una proposicion in-  
cidental firmada por los señores Gil Sanz, Rivero y  
otros demócratas, en la cual se pedia que las Cor-  
tas declarasen que estaban satisfechas de la con-  
ducta de la Milicia nacional de Madrid y que con-  
taban con el apoyo de toda la del reino para lle-  
var á cabo las reformas que exige el espíritu libe-  
ral de la época.

En nuestra tribuna oímos calificar de torpe á  
la oposicion parlamentaria que firmaba aquella  
proposicion, que era cuanto en aquellos instantes  
podia desear el gobierno para tener ocasion de  
congraciarse con la Milicia nacional; pero noso-  
tros que ni somos suspicaces ni injustos crei-  
mos ver en aquel paso de los diputados demócra-  
tas un rasgo de buena fé que los honra.

El gobierno se apresuró á decir que se adheria  
á la proposicion y esta fué aprobada por 213 di-  
putados. Los conservadores y algunos progre-  
sistas templados se abstuvieron de votar silen-  
doso del salon.

Procediéndose á la discusion de las enmiendas,  
se empezó por una del Sr. Arriaga, cabalmente  
tan larga e incomprensible como los discursos de  
su autor. Este la apoyó en un discurso que duró  
una hora á pesar de que el orador empezó di-  
ciendo que iba á ser breve.

La enmienda fué desechada y la sesion termi-  
nó pacíficamente sin que ocurriera otra cosa no-  
table.

Cuando salimos del Congreso la multitud lle-  
naba toda la plaza de las Cortes y las calles in-  
meditas. Los diputados se fueron retirando tran-  
quilamente.

Iba á hacer lo mismo el piquete de la Milicia  
nacional, cuando el público comenzó á agolparse  
á su paso produciendo alguna confusion. De re-  
pente se oyeron algunos vivas y mueras y la  
multitud empezó á correr y las puertas á cerrar-  
se y á desmayarse las mugeres y á cundir la alar-  
ma por el centro de la poblacion.

El Sr. Sagasti que sin duda de antemano esta-  
ba alerta, procurando calmar el desorden, se pu-  
so al frente del piquete con el que se encaminó  
al principal, contemporizando con los perturba-  
dores que no cesaban de gritar.

Los gritos continuaron algun tiempo despues  
en la Puerta del Sol, en la calle de Carretas y en  
algunos otros puntos; pero á las altas horas de la  
noche en que escribimos, no sabemos que el des-  
orden haya continuado, y todo parece tranquilo.

Ayer fueron mas numerosos los grupos que ro-  
dearon el palacio del Congreso á pesar de las dis-  
posiciones adoptadas para disminuirlos.

Terminada que fué la sesion, la muchedumbre  
se trasladó á la Puerta del Sol, juntamente con el  
piquete de guardia al cual precedian rodeados de  
algunos milicianos, el Sr. Sagasti y dos ó tres di-  
putados.

En este último punto hubo vivas á la Milicia  
nacional y mueras al ministerio y á algunos mi-  
nistros en particular. Esto, unido al ruido de  
un petardo ó disparo casual, quizá, que se dejó  
oír en medio del bullicio espació alguna alarma  
produciendo corridas y tropelías á consecuen-  
cia de los cuales se principiaron á cerrar las  
tiendas.

Poco despues los grupos se dividieron y subdi-  
vidieron marchando por distintas calles y repiti-  
viendo las mismas voces.

Uno de ellos penetró en casa del instrumentis-  
ta de la calle de las Infantas, de donde tomó una  
corneta para tocar generala; pero apenas habia  
comenzado en su alarmante tarea cuando apare-  
ció el conocido actor don José García, quien se



avanzó al individuo que tocaba y le arrancó la corneta de las manos; inmediatamente se echaron sobre aquel los demás que componían el grupo, tirando, según nos han asegurado, uno de ellos de la navaja con la que indudablemente hubiera, por lo menos, herido, al Sr. García, que por fortuna oyó el ruido de los muelles y pudo evitar el golpe.

Entretanto llegaron algunas personas, y entre ellas milicianos que deshicieron el grupo y acompañaron al Sr. García hasta el principal, donde entregó el preso y la corneta al Sr. Sagasti de quien recibió un abrazo.

En las primeras horas de la noche la Puerta del Sol se encontraba tomada por la fuerza del principal que había puesto centinelas en algunas calles inmediatas.

La situación es grave porque el poder actual no se halla dotado de las altas cualidades necesarias para dominar o al menos para dirigir la conducta del país, y porque tampoco cuadra a su decoro y a su valor como gobierno el acto de abandonar su puesto en tales circunstancias.

Durante la noche continuaron las precauciones desplegando las autoridades gran celo y mostrándose la Milicia vigilante y activa como era de esperar.

Confiamos todavía que la rectitud de la opinión y el buen sentido público, nos salven de nuevo de los conflictos que puedan sobrevenir.

Ayer pusimos en noticia de nuestros lectores la nueva denuncia fulminada contra *El Tribuno*. Hé aquí los términos en que el mismo refiere este acto de intolerancia con la libertad del pensamiento y con el derecho de petición:

«Ayer se presentó en nuestras oficinas un delegado de la autoridad a recoger los ejemplares existentes de nuestro número del 7. Por fortuna, habían sido espendidos todos menos uno que el señor gobernador habrá tenido el gusto de leer a su sabor. Y qué dirán nuestros lectores que ha sido denunciado? Una exposición que estaban firmando varios nacionales para dirigirla a las Cortes; aun no está votado el proyecto sobre atribuciones de la Milicia, y ya rige como ley, puesto que una petición se considera como subversiva. Esto ni aun los moderados lo habían ideado. . . . Y no se ha reparado en el nuevo conflicto que ha de originarse, si todos los que han firmado la exposición llegan a ser encausados? Cada vez nos vamos persiguiendo más de las pocas dotes de buen gobierno y de la falta de tino de muchos de los que ocupan los altos puestos en el Estado. En vez de conciliar divididos; en vez de aquietar enoñados los ánimos; en vez de ejercer sus cargos con talento y prudencia, creen saliendo todo cometiendo lastimosos errores, y acudiendo a medidas opresivas que significan en el poder debilidad mas bien que fuerza.»

Se espera en Madrid al coronel don Hipólito Llorente, comisionado por el capitán general de Cuba para traer pliegos al gobierno. El Sr. Llorente, de cuya salida de la Habana hablan las cartas, emprendió su viaje por los Estados Unidos, por falta de vapor directo, pues el correo viene en buque de vela. A tal situación nos encontramos reducidos en circunstancias como las presentes.

La última real orden expedida por el ministerio de Hacienda sobre giros de la deuda flotante, dice:

«Penetrada la Reina de la necesidad de que los giros procedentes de la deuda flotante que vayan en fin de cada mes, sean satisfechos con la regularidad que permitan los ingresos en las cajas del Tesoro, para que en ello está interesado el crédito y buena fe del gobierno; y considerando que el sistema seguido hasta el día de hoy para el pago de los giros, cuando no existan fondos, el aplazamiento para su cobro en las mismas tesorerías sobre que se hallen espedidos los giros, no produce la pronta realización apetecida, antes por el contrario la dificulta al par que complica la pronta realización de contabilidad y emborrazo a las oficinas en sus cálculos de distribución; y considerando que de descargarse las tesorerías de estos giros aplazados, el Tesoro podría dar en su equivalencia otros valores diferentes puros en que fuese más fácil su cobro; y teniendo, por último, presente que la reforma en esta parte la reclama hoy la conveniencia del servicio público, y hasta el crédito del mismo Tesoro, S. M. se ha servido mandar que todas las deudas que no hayan sido pagadas ahora, o que no lo puedan ser en el sucesivo el día de su vencimiento por falta de fondos, se den de baja en las tesorerías respectivas, a fin de que presentadas en la dirección general del Tesoro, se reintegren si a sus teneedores les conviene, por otros giros a los plazos que fuesen posibles, o se satisfagan por los medios que aquella tenga a su disposición.»

Descorazonado y no sin razón, un periódico progresista, de que los hombres del santismo se apropien el divino don de la infalibilidad, les demuestra que los que de tales presumen, son los mas equivocados y sujetos a error, entre todos los hombres, y pinta con estos magistrales y característicos trazos el cuadro de la situación:

«No hay escuela mejor que la historia para aprender a gobernar, y sin embargo, nunca atienden a sus lecciones los hombres cuando llegan al poder. El amor propio, las pasiones, los intereses personales se sobrepone a las virtudes que deben adornar al hombre público. Así vemos todo frecuentemente contaminado por la afección personal, el carácter personal, las aspiraciones personales, sin miras grandes de bien público, sin rasgos de patriotismo, sin sublimes pensamientos de engrandecimiento nacional.

Trátase de destinos públicos y el pandillaje, el padrinazgo, el parentesco distribuyen sus favores a la luz del día, sin atender al mérito, ni a la virtud ni a los servicios.

Trátase de una ley de interés general, y al momento aparecen enconadas tendencias de localidad o de cuerpo, o de individuos a combatir el bien común.

Discútese la conveniencia de alguna medida política, y surgen contiendas individuales y alusiones y recriminaciones, y desahos a veces, posponiendo lo que importa a la nación.

Piénsese en remediar ciertos males, removiendo personas de sus altos puestos, y ante las exigencias de la opinión se levanta el orgullo personal a considerar indecente una caída y humillante una concesión.

Y tal es el empuje y tal la obstinación con que se sostienen semejantes vulgaridades, que de muy buena gana, si posible fuera, se enviaría a presidio a los rebeldes y a los discursos que en el poder no quieren hombres, sino principios gobernando.»

El órgano de la democracia asegura que los santones del progreso, que en su concepto y en el nuestro no han hecho ni harán jamás nada bueno, se quejan de la pérdida de su popularidad. No podía suceder otra cosa, cuando han dejado atrás en torpezas a los santones del otro partido tan mal parado por los que monopolizaban su representación.

Según *La Soberanía Nacional* el ministerio se ha colocado en tan falsa situación, que cualquier medio que adopte para resolver la crisis par-

mentaria, lo conducirá al ridículo o a la muerte.

«Al ridículo, añade nuestro colega, si cede dándose el aire de triunfar. A la muerte, si persevera en sus trece y base votar el malhadado proyecto tal como hoy está concebido o con ligeras modificaciones.

Ni en uno, pues, ni en otro caso es muy evitable la situación del ministerio.»

Entre los rasgos descolantes de la nulidad política, y de la ignorancia administrativa, y del olvido de los principios del sistema representativo, de los hombres que dirigen ó hunden la situación, figura el desoír, el desatender las saludables advertencias del periodismo, pues como observa muy oportunamente uno de nuestros colegas, por regla general, ni la *Gaceta*, ni los diarios ministeriales, tienen por conveniente rechazar y combatir los cargos que con tanta frecuencia se dirigen al gobierno, y muy especialmente al ministro de Hacienda.

No deja de ser un progreso de transcendencia y un consuelo de grandes resultados el que, en cuanto a ese desden hacia una de las instituciones reconocida como poder del Estado, se eclipsen las glorias del Sr. Bravo Murillo, en los días mas aciagos de su dominación.

Haciendo cargos de inconsecuencia a los conservadores, dice un periódico amigo de la situación:

«Por qué combatieron algunos una institución cívica en cuyas filas forman ahora, visitando un uniforme de que tantas veces se han burlado?»

La pregunta podrá ser procedente, y a los aludidos toca responder; pero sin duda debió dirigirse primero a los progresistas, de quienes nos ocupamos en un artículo reproducido y adoptado por una gran parte de la prensa.

Un periódico de la mañana dedica al Sr. Madoz estos significativos párrafos:

«El señor Madoz no ha obtenido 40 millones de rs. efectivos, ni mucho menos, y la negociación que para ello se ha llevado a efecto, corre parejas con aquellos contratos antiguos, que juzgábamos, equivocadamente por lo visto, condenados a eterna reprobación y olvido.»

«Cualquiera que no esté al corriente de lo que en las regiones financieras pasa, creerá, que cuando se abre el pago de la mensualidad de marzo, es porque se ha cerrado el pago de la mensualidad de febrero. Pero no es así. La mensualidad de febrero no está satisfecha aun por completo, ni mucho menos; como tampoco lo están los últimos semestres de la deuda; como tampoco lo está la asignación atrasada de la casa real; como tampoco lo están los atrasos del material; como tampoco lo están los débitos por primeras materias para la elaboración de tabacos; como tampoco lo están las reclamaciones justas de los interesados en la caja general de depósitos, etc., etc.

El señor Madoz, si no obstante declara abierto el pago de las nóminas de marzo, ¿quién se corrá? ¿Qué fondos existen en tesorería para cubrirlos? ¿Se abrirá el pago de la de abril cuando no estén satisfechas las de febrero ni las de marzo?

En materias de hacienda la claridad y la verdad son los primeros elementos de confianza y crédito, y el señor Madoz debía ya comprenderlo en vista del crédito que le va quedando, y de la confianza que va infundiendo.

El señor ministro de Fomento va a presentar a las Cortes un proyecto de ley de arboledas y ríos, para lo cual ha oído al consejo de agricultura.

La *Gaceta* guarda silencio en su parte oficial. El gabinete va conociendo que no hay mejor palabra que la que está por decir.

Por los últimos estados del Banco, que contienen alguna mejora en sus capitales, vemos que no hay alteración en el funesto padrastro de venidos y diversos. El mal este será grave, pero en cambio es antiguo.

La *España* publica la siguiente noticia confirmada por los diarios de los Estados Unidos:

«Un periódico, conocidamente filibustero, refiere que al pasar en la noche del 7 de marzo el vapor el *Dorado*, que iba de Aspinwall a la Habana, a distancia de diez ó doce millas del cabo de San Antonio, la fragata *Forrelana*, que andaba cruzando por aquellos parajes, le disparó un cañonazo con bala, y que a pesar de haberse apresurado a dirigirse hacia la fragata, esta le tiró otro balazo, que pasó rasando uno de los timones. Un oficial de la *Perrutana* saltó a bordo del *Dorado*, y no le dejó continuar su viaje hasta después de mas de una hora que duró el reconocimiento del buque y el examen de los papeles.

Este caso es, a no dudarlo, uno de esos muchos que envenenan los periódicos anexionistas para justificar sus diatribas contra España y suscitar conflictos. Por de pronto, la relación que hemos extractado se estaba explotando activa y eficazmente por los órganos de los filibusteros; y no será extraño que excitado por tanta gritería, promueva el presidente el esclarecimiento oficial del hecho.»

Ignoramos con qué fundamento dice anoche un periódico:

«Sabemos que obra en poder del gobierno una energética protesta hecha por Su Santidad contra la desamortización eclesiástica y demás puntos que tienen relación con la religión católica, apostólica, romana.»

«Parece que los proyectos de bancos territoriales y de colonias agrícolas han sido retirados, después de discutidos en las comisiones, que el primero necesitaba una reforma en nuestro sistema hipotecario, y el Sr. Aguirre no está para ocuparse en tales cosas y del otro se ha desistido, porque el gobierno va a enagenar los terrenos que pensaba conceder.

Así lo asegura el *Pero Nacional*:

La comisión de presupuestos de las Cortes tiene terminados casi sus trabajos sobre el de gastos; pero atránsidosis respecto al de ingresos, que es la gran cuestión aquí. Apenas se concibe la calma con que se ve aumentarse todos los días un déficit que no baja ya de trescientos millones, sin que nada se haga por disminuirlo. El gobierno y las Cortes afectan ignorar sin duda que este es el gran cáncer del país, y el supremo peligro de la situación.

La *Esperanza* y la *Estrella* dan cuenta en los siguientes párrafos, de haberse suspendido la marcha del señor obispo de Osmo:

«Según nos han asegurado, *La Heria*, así como estaba bien informada al anunciar que al señor obispo de Osmo se le iba a hacer salir para Cádiz, lo está también al decir hoy que se trata de suspender la ejecución de esta medida. Parece que todo está pendiente de cierta formalidad que el prelado considera neces-

ria para dejar de cumplir por su parte lo que estaba dispuesto.»

«Parece que a consecuencia de vivas reclamaciones hechas por monseñor Franchi, representante de la Santa Sede en esta corte, al señor ministro de Estado, el gobierno ha dispuesto que el Ilmo. señor obispo de Osmo, que de orden del mismo debía salir hoy para Cádiz, diliera su viaje por ahora.»

En cuanto a lo que pueda haber de cierto en lo que aseguran dichos periódicos, remitimos a nuestros lectores a lo que ayer manifestó en las Cortes el ministro de Gracia y Justicia.

La *España* ocupándose de la cuestión de Hacienda, hace estas oportunas consideraciones:

«Acercas de los medios y condiciones a que el señor ministro de Hacienda ha tenido que someter para reunir los fondos con que cubrir las obligaciones mas apremiantes, corren muy diferentes versiones.

Si estuvieramos en los tiempos del partido conservador los periódicos progresistas clamarían con toda la fuerza de los robustos pulmones de que entonces hacían alarde, para conseguir que el Gobierno diese publicidad a los contratos, y nosotros los ayuáramos en tan justa demanda; pero como no estamos en aquellos tiempos, no podemos contar con tan poderosos auxiliares, y el verno en semejante abandono, apenas nos atrevemos a expresar un deseo que nada tiene de exigente. Desearíamos, pues, saber:

1.º Qué interés abona el Gobierno en los contratos de anticipo de fondos que últimamente se han hecho.

2.º A qué tipo ha dejado en garantía los títulos de la deuda consolidada.

3.º Si se ha verificado alguna operación sobre libranzas con garantía del Banco de San Fernando.

4.º Qué seguridades se han tomado para que los particulares que han recibido en depósito los títulos no los saquen al mercado.

Esta circunstancia es mas importante de lo que a primera vista parece, y vamos a demostrarlo con un ejemplo. Supongamos que los títulos han sido depositados a razón de 25 por 100 ó de 25, como algunos quieren decir, y que el depositante los negocia en España ó en el extranjero a 22, que es hoy el precio corriente. En este caso, ¿quién utiliza ese 7 ó 9 por 100 que resulta de beneficio? Y cuando llegue el día del reintegro y de la devolución de los títulos, ¿quién responde de que esta se verifique? Se nos asegura que el prestamista negocia aquí con una prima segura. De todos modos, el caso grave se presentará el día de la devolución de los títulos si el depositante no es solvente. De negocios pos el estilo ha mucho rastro en el ministerio de Hacienda, aun en varios que se hicieron con casas reputadas por de primer orden.»

El 50 de marzo, el conde de Montemolin, acompañado del infante don Sebastian, salió de Trieste para Viena. D. Juan de Borbon y el general Scaenelle, salieron algunas horas mas tarde en la misma dirección.

Ahora se dice que el general Cabrera, que partió ocho días antes, al parecer, para Londres, no ha hecho mas que preceer a los hijos de D. Carlos en Viena. En Trieste se había hecho esparrar el rumor de que todos estos personajes se habían dado cita para España; pero personas bien informadas aseguran que el conde de Montemolin persiste en su idea de no comprometer a sus partidarios en España en una nueva guerra civil sin contar antes con recursos y aun con el apoyo de alguna potencia europea. Su hermano don Fernando ha quedado en Trieste al lado de la viuda de don Carlos María Isidro de Borbon.

De una carta de París publicada en *El Diario Español*, tomamos estas curiosas noticias:

«Los personajes reunidos en Trieste con motivo de la muerte de D. Carlos, han marchado nuevamente a sus habituales residencias. Montemolin debe ya estar de regreso en Nápoles o en camino de Nápoles; D. Juan ha vuelto a Londres sin ir a ver a su esposa, que desde Venecia ha trasladado su residencia a Módena. Ustedes saben que esta princesa es hermana del duque reinante en el pequeño estado de Chambord. Lo que no se si sabrán Vds., es que D. Juan de Borbon estaba materialmente separado de su consorte desde hace bastante tiempo, y que han sido inútiles cuantas peticiones se han hecho antes de ahora y ahora para conseguir la unión y reunión de este matrimonio, estrechándose siempre todas las tentativas en la tenacidad y el amor propio de los dos conuados.

Porque parece, en efecto, que en una de las cuestiones de modestas habiditas entre D. Juan y su esposa, intervinio a favor de esta su hermano el duque de Módena; los dos conuados hubieron de acalorarse; hubieron de faltarle algo, y el duque hubo de hablar a D. Juan como soberano en sus estados, y aun de hacerle alguna amenaza. Desde entonces D. Juan de Borbon abandonó los dominios de su hermano político, y no ha habido medio de conseguir volvieran a ellos. La esposa de D. Juan, que ha residido algun tiempo en Venecia al lado de sus hermanas las condesas de Chambord, ha debido perder toda esperanza y abandonar toda idea de unión con su marido, al menos por ahora, y a vuelto a fijar su residencia en Módena al lado de su hermano el duque reinante, a quien parece quiere mucho, y de quien es muy querida. He oído hacer grandes elogios de esta princesa; dicen que es esbelta, hermosa, elegante, bondadosa, y tambien algo sorda. Ella tiene consigo a los dos hijos de su matrimonio con D. Juan.

¿Qué habrán resuelto los personajes carlistas reunidos en Trieste? Lo ignoro ciertamente; pero tengo por averiguado y seguro que se preparan para intentar algo formal sobre puntos pecuniarios, porque sus desearios pueden para reunir armas y recursos, porque su deseario y su intento es presentarse con medios de alguna importancia de modo que desde el primer día de poner Montemolin y su familia a nado, los gefes los pies en España, se vean en posición y disposición de inspirar crédito a sus contrarios, aliados y esperanza a sus amigos y partidarios. En ese país trabajan mucho, y trabajan de zapo, para hallar base sólida sobre que obrar activamente; en Inglaterra y Francia y Alemania buscan dinero y esperan hallarle; en Bélgica y la Gran Bretaña se procuran armas. Mucho trabajan; muy felices se las prometen, yo creo que se equivocan grandemente.»

La dirección del Tesoro, en cumplimiento de lo dispuesto en real orden de 16 de enero de 1852, publica el síndico sobre el movimiento de la deuda flotante del Tesoro, durante el mes de marzo próximo pasado.

La deuda flotante, representada por los efectos que a continuación se expresan, importaba el 1.º de marzo, según el estado publicado en la *Gaceta* de 4 del mismo, la suma que sigue:

Vencimientos a favor del Banco español de San Fernando y de particulares, en letras y pagarés, 253,504,648 rs.; libranzas expedidas a favor de los contratistas de tabacos y papel para el sello y otras atenciones, 10,278,205; pagarés sobre los sobrantes de la Habana, Puerto-Rico y Filipinas, 118,892,264; libranzas sobre las cajas de la Habana, 6,320,000; ídem id. de Filipinas, 7,400,000.

Por anticipaciones de los Sres. N. M. Rothschild, de Londres, sobre el producto de la venta de azúcares, 35,279,080; saldo a favor de la caja general de depósitos en Madrid y en las provincias, 50,340,386; ítem del fondo de la sustitución del servicio militar, 16,804,436; recaudado por la anticipación del semestre de contribuciones, según el real decreto de 19 de mayo último, 49,283,751; anticipación de D. Ignacio Bawer con garantía de cobres procedente de la celdillería catalana recogida, 8,000,000; ítem de D. Antonio Alvarez, con garantía de los cobres de las minas de Rio-Tinto, 2,082,089; ítem de las cajas de los cuerpos de la Isla de Cuba para atender a la habilitación de las tropas destinadas a Puerto-Rico, 3,786,348; pagarés expedidos por cuenta del anticipo de 40 millones de reales aprobado por las Cortes en 2.º de enero último, 29,840,000. Ascendia la deuda flotante en 1.º de marzo a rs. vn. 597,087,789.

He aquí el aumento que la deuda flotante ha tenido hasta abril.

Girado en letras a favor del Banco español de San Fernando, 49,707,112; ídem en letras y pagarés a favor de particulares, 49,665,584; libranzas expedidas a favor del contratista de tabacos.

Ingresado en las cajas del Tesoro procedente de la general de depósitos, 708,016,000; ídem por la sustitución del servicio militar, 54,000; formalizado por el anticipo del semestre de contribuciones, 8,248; entrega de D. Antonio Alvarez, 829,948.

Disminución que ha sufrido la misma deuda. —Importe de los giros recogidos, 101,501,250; libranzas por tabacos que han sido pagadas, 5,575,159.

Pagarés sobre productos de las cajas de la Habana que han sido satisfechos, 5,951,115.

Por anticipaciones. —Satisfecho a la caja general de depósitos, 4,681,208; entregado a D. Antonio Alvarez por cuenta de sus anticipos, 312,058.

Importa la deuda flotante en 1.º de abril, 586,153,400. Las negociaciones de fondos verificadas en el mes de marzo con el Banco español de San Fernando y particulares, han tenido efecto con el descuento de 8 por 100 anual.

Ultramar. Del 8 y del 14 de marzo último son

las últimas comunicaciones recibidas de la capital de Cuba.

Del día 8. Sobre 6,000 habitantes de la Habana, que se alistaron como voluntarios, forman la guarnición de la ciudad en lugar de los regimientos de línea que se hallan acampados a tres leguas de la misma, prontos a marchar contra los filibusteros, si estos últimos verifican un desembarco.

El número de prisioneros disminuyó, y declinase que el capitán general usaria de alguna clemencia.

Un periódico de la Habana, en el que se lee que la expedición fracasó en todo ó en parte, atribuye este resultado a la actividad del gobierno cubano, en vigilar los movimientos de los conspiradores, actividad que les obligó a dispersarse, y abandonar la Isla.

El consejo de guerra condenó a muerte a los tres acusados Pínto, Cadalso y Pínelo, lo cual escede la acusación fiscal en que solo se pedía pena de muerte para Ramon Pínto; diez años de presidio para Juan Cadalso, y el destierro de Nicolás Pínelo.

Los consules extranjeros, residentes en la Habana, se proponían ver al capitán general para inducirle a clemencia hacia los prisioneros, ó para obtener cuando menos que la ejecución se difeririese hasta que pudiera haber respuesta del gobierno de Madrid; mas según noticias, los consules no fueron recibidos. Créase que la sentencia se aprobó el día 15, y que Pínto iba a ser ejecutado luego.

La Habana estaba tranquila, y los negocios tomaban su curso regular. El estado sanitario de la ciudad era bueno tambien.

Del día 14. Según dice el *Diario de la Marina*, se hallan ya tres buques para los filibusteros en Cayo-Hueso. El vapor *Cahowa* de Nueva-Orleans, trae noticias de que allí estaban habilitándose a toda prisa para venir. Aunque haya la seguridad de que la expedición sería inmediatamente destruida, mucho mas habiendo sofocado la conspiración, hasta la incertidumbre de algunos para infundir recelos. El día 10 fueron juzgados por la comisión militar Pínto, Cadalso y Pínelo. El fiscal pedía la última pena para el primero, la inmediata para el segundo, y la deportación para el tercero. El consejo condenó a los tres a muerte, y como el auditor de guerra no se hubiese conformado con este fallo, dejó pendiente el del consejo de revisión, que Vd. sabe establece la ley para tales casos.

Los periódicos ingleses y franceses toman del *New-York Herald*, cuyas aseveraciones están de acuerdo con las de algunas cartas particulares, las de que los correspondientes que tiene en Washington aquel periódico y el semi-oficial *Union*, decían que el presidente se había decidido a abandonar la política tímida de Mr. Marcy para adoptar los principios emitidos por los diplomáticos americanos de la conferencia de Ostende, en lo relativo a la marcha que debiera seguirse para la adquisición de Cuba. El *Herald* copia de la *Union* estas palabras:

«Debe el poder ejecutivo proponer la compra de Cuba; pero si España rehusa venderla, el Congreso deberá decidir si la cesión forzada de la Isla es necesaria a la paz interior y a la existencia de nuestra querida Unión.»

Sobre esta llamamos con encarecimiento la atención del gobierno de S. M. —

El *Herald* añade que, según uno de sus correspondientes, Mr. Marcy propuso, con motivo del cambio de las opiniones, una especie de compromiso ó transacción, en virtud de la cual se demandaría a España que entrase en un tratado de reciprocidad para la libertad de comercio entre los Estados Unidos y Cuba, lo cual constituiría las instrucciones del nuevo ministro americano nombrado para esta corte, Mr. Dodge. En caso de no aceptación por parte de España, los Estados Unidos abolirían las leyes de neutralidad, dejando rienda suelta al filibusterismo.

INTERIOR. Los periódicos de provincias todos llenan sus columnas con artículos alusivos a la Semana Santa. Las últimas cartas que hemos recibido, son la continuación de las cotidianas quejas que tantas veces hemos publicado. Nuestros correspondientes hacen una triste y desgarradora pintura del estado difícil y penoso por falta de recursos, en que se encuentran las corporaciones municipales de casi todo el país. «Esto unido, dicen, a los amagos de carlistas, a los diferentes casos de cólera que se presentan aquí y allí, a la miseria general y a los robos que cotidianamente se cometen por hombres desalmados y feroces, nos hace creer que estamos muy lejos de alcanzar las benéficas reformas, las economías y la tranquilidad general que en su deplorable postración, están pidiendo hace tanto tiempo nuestras artes, nuestro comercio y nuestra industria.»

Según los periódicos de Barcelona, en el reconocimiento militar que efectuó el comandante general del Maestrazgo, fueron recogidas en algunos pueblos bastantes armas de fuego, permitiendo su uso solamente a aquellas personas que por sus antecedentes no inspiran desconfianza.

Los suscritores de Santander se quejan de las faltas que experimentan en el percibo de El Occidente, se lo avisamos al Sr. Izard para que lo tenga en cuenta.

Las noticias agrícolas que hemos recibido de diferentes puntos de la provincia de Valencia, son en extremo desconsoladoras. Confirmanse los estragos que el tiempo ha causado en las moreras, perjudicando a la cosecha de la seda, que será este año muy escasa. Tambien los viñedos han sufrido extraordinariamente, viniendo a quedar reducida a un estado muy deplorable una cosecha que tan buenos resultados ha dado en el año último a los cultivadores.

Según escriben de Sevilla hay recelos de que se reproduzca allí el cólera; cuyo temor, unido al mal tiempo, ha retraído a muchísimas familias de concurrir a las funciones de Semana Santa, que en mejores años llamaban a aquella capital un asombroso número de forasteros.

Tambien ha empezado a desarrollarse esta terrible enfermedad en Salamanca y Ledesma con bastante incremento. El obispo empieza a hacer uso de su conocida piedad en favor de los desgraciados que han sido invadidos.

ESTERIOR. No creemos tenga fundamento alguno la noticia que encontramos en una correspondencia de Berlín, sobre un viaje del emperador Napoleón a Viena. Al menos no la hemos encontrado confirmada en ninguna parte, y nos parece que no hay para que el emperador vaya a dicho punto en el actual estado de cosas. Bueno es que envíe sus plenipotenciarios a las conferencias, pero ir él en persona ahora a Viena, parecería ó que iba a menguar la paz ó que iba a echar en la balanza el peso de su presencia.

Tal vez haya principiado ya en Crimea las operaciones militares. Por el parte del general Canrobert, que despues insertamos, vemos nuestros lectores el éxito del ataque del 22. Por lo visto, tanto sitiadores como sitiados, se batieron bien aun cuando las ventajas quedaron por los aliados.

La escuadra inglesa del Báltico aun no ha salido. Se dice que su marcha dependerá del estado de la temperatura en el Báltico y del resultado de las conferencias de Viena.

La medida porque han permitido los rusos la libre navegación en el Danubio, se mira por algunos periódicos alemanes como un síntoma de conciliación y aun de paz, pero contrasta mucho

con esto el carácter belicoso que se observa en los discursos y en las órdenes del día del emperador Alejandro. Continúa el armamento de la milicia, y el cuerpo destinado a ocupar los campamentos en las provincias del Báltico debe estar completo a fines de este mes.

## CORTES.

## CONGRESO DE LOS DIPUTADOS.

PRESIDENCIA DEL SR. INFANTE.

Extracto oficial de la sesión celebrada el día 10 de abril de 1855.

Abierta a la una y cuarto y leída el acta de la anterior fué aprobada.

Pasó a la comisión de actas una comunicación del señor ministro de la Gobernación, remitiendo veinte pliegos de los autos que para llenar una vacante contienen las de la elección que se ha verificado en los distritos de la provincia de Córdoba.

Las Cortes quedaron enteradas de una comunicación del señor ministro de Fomento, pidiendo en conocimiento de las mismas haber sido nombrados para calificar los productos y adjudicar los premios en el gran concurso de la exposición universal de París don Cirilo Segundo Montemolin, don Ramon de la Sagra, don Manuel Maria de Azofra y don José Arana.

Anunció que el señor García Ruiz ingresaba en la primera sección.

Se mandaron archivar veinte ejemplares de un proyecto de instrucción general para la venta de bienes nacionales, remitido por su autor a las Cortes.

El Sr. Rívora Zúñiga excusó su falta de asistencia por indisposición de su salud.

Se concedieron cuatro meses de licencia al señor Osorio Pardo para ausentarse de esta corte, y otra limitada al señor Calvet para restablecerse de su quebrantada salud. Leyóse una exposición de la junta de comercio de Málaga, haciendo algunas observaciones sobre el derecho señalado en la partida 231 del arancel vigente a los carbones minerales, por si las Cortes las creen dignas de tomarse en consideración al discutir el proyecto de ley sobre reforma arancelaria.

Despues de dar cuenta de dicha exposición, excitó el señor Gamín de la comisión que entiende en el asunto para que presentara cuanto antes su dictamen. Contestó el señor Gamín de la Veraguera gravedad del asunto, no habia sido posible presentar dictamen tan pronto como es de desear, por mas que la comisión trabajó asiduamente para conseguirlo.

Pasaron a la comisión que entiende en el asunto:

Una exposición de los escribanos del juzgado de primera instancia de Pamplona, pidiendo a las Cortes que se consignen en la ley de desamortización ser de la competencia única de los notarios de los juzgados la intervención en los expedientes, subastas y otorgamientos de escrituras de venta de bienes desamortizados.

Otra de la junta municipal de beneficencia de Villalon de Campos, rogando a las Cortes fijen su atención en la desamortización de los bienes de beneficencia y en la venta que espera a estos establecimientos el día en que dejen de satisfacer las rentas que se les señalan en equivalencia de sus bienes.

Otras dos del Ayuntamiento de Villanueva del Duque, y del de Alcazarcejos, ambos de la provincia de Córdoba, con la solicitud de que se exceptuen de la desamortización general, sus respectivos bienes de propios:

Otro de don Juan Bautista Garriga, pretendiendo que se declaren admisibles como dinero, en pago de los remates de las fincas de propios que se enagenen, los créditos que se presenten contra los bienes de la referida clase.

Otra de doña María Manuela Carretero, por si y en nombre de cincuenta vecinos de Almagro con la pretensión de que se admitan en pago del remate de fincas pestenciales a propios los créditos que tienen procedentes de los salarios que debengaron durante el tiempo que lactaron a los niños espósitos de aquella ciudad.

Otra del ayuntamiento de Yepes, provincia de Toledo, esponiendo los inconvenientes que en su concepto se han de ofrecer para llevar a cabo la desamortización del modo que se propone en el proyecto;

Otras dos del obispo de Córdoba, y de el de Cádiz haciendo observaciones acerca del proyecto de desamortización presentado por el gobierno.

Pasaron a las respectivas comisiones:

Una exposición de don José Cano,







Arias Uria.  
Laveron.  
Otero.  
Marugán.  
Arriaga.  
Acebedo.  
Gil Sanz.  
Alonso Cordero.  
Fernández de los Rios.  
Codina.  
Soral.  
Bueno.  
Mansí.

Bermatini.  
Rodríguez Pinilla.  
Gutiérrez Solana.  
García López.  
Latorre, (D. C.).  
Madoz, (D. F.).  
Figueras.  
Gatell.  
Martell.  
Ruiz Pons.  
Collantes.

Total 46.

El Sr. PRESIDENTE: Se suspende esta discusión. Se leyó por primera vez y pasó a la comisión una enmienda del Sr. Seoane y otros al art. 52 del proyecto de desamortización.

El Sr. Rodríguez Busto excusó su falta de asistencia por indisposición de su salud.

Concedióse licencia para ausentarse de esta corte a los señores Latorre, D. C., y Carrión.

El Sr. PRESIDENTE: Orden del día para mañana: continuación de la discusión pendiente, de los demas asuntos señalados y del dictamen de la comisión sobre el ferrocarril de Sevilla a Cádiz.

Se levanta la sesión.

Eran las seis y media.

## CORREO DE PROVINCIAS.

ANDALUCÍA.

Sevilla 7.—A un periódico de esta capital escriben desde Moguer con fecha del 4 lo que sigue:

Acaba de saberse de oficio que se ha presentado en las inmediaciones de Paterna una partida de unos 20 hombres armados y mandados por un tal Caraballo y según el parte del alcalde de Villalba al señor gobernador de esta provincia son latro-facinosos; todo esto como se deja ver son planes de los polacos, con el fin de llamar la atención del gobierno por todas partes, que aunque conocen ellos demasiado que nada adelantará con sus planes revolucionarios, al menos quieren demostrar que por insignificante que sea una provincia, como le sucede a esta, se hallan gran número de desafectos a nuestros principios.

Jáen 6.—Hemos tenido en esta ciudad en los días tres y cuatro del corriente, en su paso para Madrid, al señor don Pascual Gayangos, académico de la Historia y distinguido orientalista. Su estancia en esta capital ha tenido por objeto recoger datos relativos a la crónica del condestable Lucas de Iranzu, cuya publicación va a emprender inmediatamente por encargo de la Academia de la Historia.

Después de practicar algunas investigaciones infructuosas en los archivos, pasó a reconocer varios restos que casualmente se conservan de la dominación árabe y romana; entre ellos encontró digna de atención una piedra sepulcral que está colocada en el estanco del patio de la iglesia de la Magdalena, cuya traducción hizo en el acto y nos dejó escrita, la cual trasladamos a continuación. Sentimos mucho que el señor Gayangos no se haya detenido más en Jaén, porque indudablemente se hubieran debido a su incansable celo y profundos conocimientos, datos para la historia de nuestro país que hoy permanecen olvidados y tal vez perdidos para siempre.

He aquí el texto de la inscripción:

En el nombre de Alá elemento y misericordioso. Este es el sepulcro de Ibrahim ben Mohammad ben Obaydallah (Dios le haya perdonado). Murió confesando que no hay más Dios que Alá y que Mahoma es su profeta y su enviado. En esta persuasión vivió y en ella resucitará (si Dios es servido) el día del juicio final. Falleció el lunes a quince días andados de la luna de Chumada primera, del año de 493 de la hégira.

Este año corresponde al 100,5 de nuestra era cristiana.

MURCIA.

Cartagena 7.—(Del correo de Cartagena.) Tres meses hace que se espidieron por el gobierno las órdenes oportunas para que con el primer buque de vapor de guerra de nuestra armada que viniese de Cádiz a este puerto se cargase el forro de cobre para el vapor san Francisco de Borja, uno de los tres buques precisamente que se hallan en grada en el arsenal de este departamento; pero a pesar del tiempo que ha transcurrido y de que el citado vapor está perdiendo, y mucho por no haberse forrado, todavía no han llegado las deseadas planchas de cobre.

Cualquiera diría que esta falta procedía de los gefes del departamento de Cádiz que así descuidan el cumplimiento de las órdenes superiores; pues nada de eso, el cobre no lo han mandado aquellos porque aun no lo han recibido de Juba, y de esta fábrica no lo han remitido a Cádiz, porque allí no se han tirado las planchas; y estas no están tiradas por la sencilla razón de que en Juba no han recibido los fondos para ello.

A este tenor pudiéramos denunciar otras muchas, pero basta por hoy con la siguiente: Hace mucho tiempo que se mandó construir en este arsenal la fragata de hélice *Petronila*, cuyos planos, como de costumbre, se remitieron a la Superioridad competente del ramo.

Ocurrióle después a la misma el aumentar la eslora de dicho buque hasta 19 pies, y fue, por tanto, preciso alterar todas sus demás dimensiones, y consiguientemente los planos primitivos. También varió la colocación de los baos, pero al remitir aquí los segundos planos no se designó aquella; y si bien del departamento se elevó la correspondiente consulta hace ya algunos meses, todavía no ha sido resuelta, sufriendo por este retardo una paralización sumamente perjudicial las obras de la fragata *Petronila*, que es, sin disputa, uno de los mejores buques que se han construido en nuestros astilleros.

CATALUÑA.

Barcelona 7.—Un periódico de esta ciudad publica los siguientes pormenores acerca de los horribles crímenes cometidos en un pueblo del Principado.

Dice así:

En Marsá, pueblo no muy distante de Falset, se acaba de cometer un robo acompañado de tres asesinatos. Parece ser que el sábado último a la madrugada hubieron de ir a cargar vino algunos hombres a casa de un tal Gabaldí, los cuales hallando abierta la puerta, se introdujeron en ella, y pisando un bulto, retrocedieron y advirtieron con notable sorpresa, que había sangre, por lo que fueron a dar parte al alcalde. Constituida la autoridad en el citado lugar, halló a la entrada el cadáver ensangrentado de la hija del referido Gabaldí, y a poco trecho el de su esposa, y arriba el de su madre, las que fueron bárbaramente asesinadas. Los perpetradores de tan horrendo crimen se habían llevado además dinero, alhajas y mas efectos. Casualmente se hallaban fuera de Marsá los mozos de escuadra, por haber ido a un pueblo cercano, en el que había feria. Inmediatamente mandó por ellos la autoridad, y acto continuo, se practicaron las mas vivas diligencias para capturar a los criminales. La citada autoridad, en unión de los mozos de la escuadra, se apodera-

ró se cree, el domingo al salir de misa, de cinco presuntos agresores, entre ellos algunos parientes de la familia robada y asesinada, hijos tres del mismo pueblo, uno de Falset y otro de Porrera. El crimen se cometió a merced del silencio de la noche, y estando ausente el dueño de la casa, que se hallaba por sus negocios en esta capital, pues es corredor de vinos. Dicese que a su vuelta supo la infausta noticia en Riudecols, en donde se halla sin esperanzas de vida.

CASTILLA LA VIEJA.

Logroño 6.—Hace poco que ha sido robada la iglesia de Gargantilla, sin que hasta la fecha se haya podido averiguar quienes fueron los autores de tal sacrilegio.

Y no bien repuestos del susto los vecinos de esta villa, que dista una legua de la anterior, el día 6 del corriente, a eso de las diez de la noche, cuatro hombres, algunos disfrazados, penetraron en casa de un honrado labrador, abriendo la puerta un criado de este por creer que el que llamaba era un sugeto residente en esta vecindad a quien diferentes veces socorría su amo; efectivamente, abierta la puerta le dieron con un garrote varios golpes en la cabeza, y después de atado le llevaron a la cocina, haciendo lo mismo con la criada, tapándolos a ambos. Al amanecer sacaron de allí exigiéndole 5000 rs. El infeliz prometió dárles el día siguiente lo que pudiera reunir; pero los asesinos no se conformaron con la oferta y procedieron a atormentarlo, causándole varias heridas en la cara y cabeza y una de arma blanca en el costado, hasta que perdió la vida. En este mismo día esta municipalidad, en unión de la Milicia Nacional, ha capturado cuatro sugetos por sospecha, haciendo todo lo que les ha sido posible en averiguación de los autores de un crimen que ha aterrorizado a los honrados vecinos de esta villa.

## CORREO ESTRANGERO.

CRIMEA. El ministro de la guerra de Francia ha recibido el parte siguiente del general Canrobert, con fecha 25 de marzo:

Señor mariscal.

Hemos tenido esta noche un combate vivísimamente disputado y muy glorioso para nuestras tropas, en nuestros ataques de la derecha delante de la torre Malakoff. El enemigo ha intentado por esta parte, a cosa de las once de la noche, una salida general, a la cual, según parece, ha hecho concurrir nada menos que quince batallones, los cuales, según los prisioneros rusos, estaban al completo de 1000 hombres.

Estas tropas, divididas en dos columnas, han atacado en masa y con salvajes ahullidos, la cabeza del camino que hemos comprendido delante de nuestra paralela, para llegar a las emboscadas anteriormente ocupadas por el enemigo, emboscadas que queremos unir entre sí, para formar una plaza de armas. Tres veces rechazados, y habiendo vuelto tres veces a la carga los rusos animados por sus oficiales, debieron renunciar a ocupar este punto defendido por las compañías del 3.º de zuavos, bajo las órdenes del comandante de batallón Banon. Allí hubo un combate tenaz que nos costó caro, pero que causó al enemigo pérdidas mas considerables y en relación con las masas que presentaba. El coronel de Trinchera Jonin, del 1.º de zuavos, dirigió los esfuerzos en este punto, y luchaba personalmente con rara energía. Estaba cubierto de sangre de dos heridas que había recibido en la cabeza, pero que afortunadamente no presentaban gravedad.

Los esfuerzos del enemigo que no pudo sino derribar la cresta todavía vacía que teníamos en aquel punto fueron impotentes y se dirigieron sobre la izquierda de nuestra paralela, hacia el barranco de Karobelnia, donde fue rechazado por la fusilería que no le dejó entrar. Después se echó sobre la derecha de la paralela inglesa, pudo atravesar las obras, y se encontró detrás de nuestra izquierda, que por un momento se encontró con un mortífero fuego por la espalda. El general de Autemarre, de trinchera, tomó las disposiciones necesarias con su vigor y con su calma de costumbre. El cuarto batallón de cazadores a pie, que iba en su auxilio, que fue arrojado al barranco, se arrojó voluntariamente sobre el enemigo, que a descubierto, había tenido ya considerables pérdidas, y fue rechazado para no volver.

Mas a la izquierda, los ingleses que no habían podido reunir mas que fuerzas inferiores a las de los atacantes, atacaron al enemigo con su habitual valor, y después de una lucha vivísima, le obligaron a retirarse. Mas a la izquierda, habían sido atacados los ingleses por una salida que parecía una diversion, y de la que dieron buena cuenta en poco tiempo.

En resumen, esta operación del sitio se diferencia notablemente de todas las que hasta ahora ha intentado contra nuestros trabajos. Para realizarla, y a pesar de la numerosa guarnición, había hecho venir de fuera dos regimientos de tropas descansadas. Era una salida de asalto general contra nuestras direcciones, y parece que la combinación fue mejor dirigida para obtener un resultado considerable. Así la importancia del mal éxito del sitio se debe medir por la grandeza del objeto que se proponía. Los prisioneros que hemos cogido dicen que sus pérdidas han sido enormes, y pensamos, en efecto, que este combate desordenado, como todos los combates nocturnos, en que el fuego dura muchas horas, debió costarle, según las masas que presentaba, 1,000 a 1,200 hombres fuera de combate. El terreno que esta delante de nuestras paralelas está sembrado de muertos, y el general Osten-Sacken acaba de pedirnos una suspensión de armas que ha sido concedida y fijada para mañana, para hacerles los últimos honores.

Nuestras pérdidas, sobre las cuales el general Boscquet aun no ha podido enviarme sino evaluaciones aproximadas, son muy sencillas y no debían bajar de 500 a 520 hombres entre muertos y heridos.

Nada tengo que añadir a lo que os he dicho en mis anteriores despachos. El estado de las tropas es satisfactorio.

Sé que muchas familias, bajo el imperio de las preocupaciones, por otra parte muy legítimas, se estrañan de que aun no se haya hecho ningún cange de prisioneros en Crimea, sobre lo cual os dirigen vivas instancias. Solo puedo responder sobre el particular que de acuerdo con lord Raglan, escribí sobre el particular al general en jefe del ejército ruso en enero último. El príncipe Menschikoff respondió poco tiempo después que iba a dar parte a su gobierno y que nos daría a conocer su decisión. Así continúan las cosas y no creo conveniente que rompamos nosotros en silencio que parece quieren guardar.

Recibid, señor mariscal, el homenaje de mi respetuoso afecto.

El general en jefe, Canrobert.

Viena 4 de abril.—(Del Times).—Según noticias fidedignas que vienen de Balaklava, con fecha 29 de marzo, las operaciones regulares de los ejércitos debían principiar el 3 de abril.

En 5 de abril.—(De la correspondencia *Lejoviet*).—Se espera aquí mañana a M. Drouyn de Lhuys.

Un despacho del general Canrobert, con fecha del 29 de marzo, anuncia que las operaciones ofensivas de los aliados, sobre todo las contra los rusos en campo raso, debían principiar el 3 de abril.

PRINCIPADOS DANUBIANOS.—Bucharest, 12 de abril.—(De la *Gaceta de Trieste*).—Un espreso trae de Galatz la noticia de que todos los buques neutrales han recibido permiso de salir del Danubio. Veíanse el viernes muchos de ellos delante de Galatz.

AUSTRIA.—Viena, 2 de abril.—(Del Danubio).—La conferencia no se ha ocupado hasta ahora sino de determinar el sentido de cada uno de los cuatro puntos de garantía, pero aun no ha deliberado sobre las medidas de ejecución. Los dos primeros puntos conciernen a los Principados y a la navegación del Danubio, y han sido aceptados por los plenipotenciarios rusos. Sin embargo, no han firmado sino con reservas. Creemos que la forma en que están concebidos estos dos últimos puntos satisfacen menos al Austria, protectora y vigilante del Danubio, que a las potencias occidentales.

Pero en lo que toca al tercer punto, el mas importante de todos, se ha visto, luego que se ha puesto a discusión, que apesar de las seguridades pacíficas del conde de Nesselrode, la Rusia estaba firmemente decidida a no hacer la menor concesión en el fondo.

En la sesión, en que se puso a discusión este punto, Mr. de Bourqueney tomó la palabra y espuso en un discurso tan moderado en la forma como decidido en el fondo, que en el caso en que se concluyese la paz bajo la base de los cuatro puntos. La Rusia conseguiría uno de sus principales objetos en Oriente: la apertura de los estrechos. Las potencias europeas consentirían en dar a la Rusia la facultad de presentar su pabellón en el Mediterráneo; que hasta ahora le ha estado cerrado, pero no podrían hacer esta concesión sin tener garantías para la sucesión. Si por consiguiente la Rusia quiere sinceramente la paz, es preciso que dé una garantía, y esta garantía no puede consistir sino en que renuncie a poseer un puesto militar en el mar Negro. Luego que concluyó Mr. de Bourqueney, respondió Mr. de Fitoff de una manera no menos decidida que tenía los poderes necesarios para declarar sobre este punto que la Rusia no consentiría jamás en esto, y que además la situación de las cosas en Crimea era tal que no podía discutirse la cuestión de saber si Sebastopol había de ser destruido por los aliados o por los rusos.

Los plenipotenciarios rusos han declarado por otra parte, después de haberse discutido sobre el tercer punto, que no podían dar respuesta definitiva antes de haber recibido nuevas instrucciones de sus cortes, y pidiesen un término hasta el 5 de abril. Este término fue concedido por Lord John Russell y el conde Buol. En estas circunstancias, el baron de Bourqueney pidió tambien nuevas instrucciones a su gobierno, y eso es lo que ha dado motivo al viaje de Mr. Drouyn de Lhuys a Londres.

PRUSIA.—Berlín 3 de abril.—(Del *Morning-Chronicle*). La emperatriz Alejandra, viuda del emperador Nicolás, vendrá a esta ciudad el mes de junio próximo. El príncipe Carlos de Prusia ha ido desde San Petersburgo a Moscú. Las noticias relativas a la tercera proposición que llegan de San Petersburgo no tienen nada de pacíficas.

Id. 4.—(De la correspondencia *Havas*). El presidente del Consejo ha salido hoy para el campo, luego que ha sabido que M. Drouyn de Lhuys iría directamente a Viena, sin pasar por Berlín. Tambien lord John Russell se ha negado a la invitación que se le ha hecho para venir a pasar aquí las fiestas de pascuas. Esta repulsa ha causado en nuestra corte una impresión desagradable. Lord John Russell ha alegado como excusa el poco tiempo que de podía disponer, y la importancia de sus ocupaciones en Viena.

Se ha esparcido cierta inquietud por los círculos mejor informados. Se pretende que mientras ha estado en París M. Drouyn de Lhuys, se ha entendido tambien con el ministro inglés sobre las demandas que habría de dirigir a la Prusia, luego que se presentasen las escuadras aliadas en el Báltico, demandas que tendrían carácter de un ultimatum. En general reina alguna inquietud acerca de los proyectos que los aliados tienen contra la Prusia, y se continúan los armamentos para estar dispuestos a cualquier evento.

El general de Wedell ha vuelto a salir ayer para París. Pero se asegura que no está mas adelantada la conclusión de un tratado separado entre la Prusia y las potencias occidentales, y las negociaciones no tendrán mas objeto que encontrar una forma de admitir a la Prusia en las conferencias de Viena.

Se consideraba hoy como positivo el viaje del emperador Napoleón a Viena. Se añadía que pasaría la noche en Leipzig y que sería recibido por toda la familia real de Sajonia.

## PARTE OFICIAL.

(GACETA DEL 10 DE ABRIL.)

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

S. M. la Reina (Q. D. G.) y su augusta real familia continúan en el real sitio de Aranjuez sin novedad en su importante salud.

## CRÓNICA DE MADRID.

Buen parroquiano!—En los últimos días de ayuno de la próxima Cuaresma se presentó un joven no muy bien trazado en la fonda de la calle del Clavel, con trazas de haber ayunado mas de lo que exigen los preceptos de la iglesia. Tomó asiento en la primera mesa que halló a mano, y—¡mozo! dijo con voz desahogada:

—Servidor de Vd., respondió el mozo presentándose servilleta al hombro.

—¿Me hace Vd. el favor, añadió en tono de súplica el gastrónomo de servirme una comida abundante?

—Con mil amores. ¿De viernes, eh?

—Bueno... pero que no sea escasa.

Y dicho y hecho: el fámulo le sirvió una comida espléndida. El nuevo Elegábalo la devoró con ansia, con satisfacción, y previos algunos bostezos, durmió como un camaleón.

—Caballero, se atrevió a decirle el camarero—son las nueve de la noche y acabó Vd. de comer a las dos de la tarde.

—¡Aaaaah!... Pues tiene Vd. mil razones: me había dormido,—dijo levantándose, estirándose, etc., etc. Cogió después su sombrero, y que vaya bien amigo, añadió, queriendo tomar la puerta.

—¿Cómo! ¿Se marcha Vd. sin pagar?

—¿Pues qué debo?

—¿Toma! la pregunta me gusta! La comida.

—¿Estás loco? ¿Pues no la he pedido por favor?

—¿Es decir que quiere Vd. que yo pague?

—No, hijo: lo que yo no quiero para mí no lo quiero para nadie.

Como es consiguiente, este tiroteo llegó a convertirse en fuego graneado, y la gente acudió, y (cosa estrañal) hasta acudieron los agonizantes, y últimamente el celador del barrio.

—¡Dad en la cárcel con él, exclamó el buen celador;

que bien hará al comedor

una purga de cordel.

—Pero, señor, ¿no hay cuartel

para mí? Soy inocente.

Yo he pedido humildemente

por favor lo que he comido:

si alguno aquí ha delinquido

no soy yo, sino el sirviente.

El gastrónomo hubiera continuado su defensa si el celador, comprendiendo su deber y las marrullas del trampo, no le hubiese hecho tomar el camino del Sallador.

Toros.—La primera corrida de la temporada verificada anteayer tarde fue excelente. El ganado dió juego, la plaza estuvo perfectamente servida y la cuadrilla trabajó con la mejor voluntad. Cácharos estuvo muy oportuno para librar a los picadores, que dieron tremendas caídas y se dejaron matar veinte y cinco caballos. Su hermano y Pucheta lo hicieron bastante bien.

La entrada fue un lleno completo, el público salió complacido y la plaza estuvo presidida con acierto.

Si las funciones sucesivas corresponden a la primera puede estar segura de alcanzar utilidades la Junta de beneficencia, a quien no podemos menos de tributar un voto de gracias en esta ocasión por su celo en favor de los pobres acogidos. Una de las mejoras que ha introducido consiste en hacer que una charanga de niños del Hospicio toque en los intermedios, idea que el público ha recibido con general beneplácito y que está destinada a dar los mejores resultados.

Nos alegramos.—Pasada la cuaresma, los teatros han vuelto a abrir sus puertas con mejor fortuna que era de esperar, en estos días en que la política le absorbe todo. Anoche asistimos al teatro del Príncipe, y la simpática Teodora se hizo aplaudir del numeroso concurso en el ingenioso y excelente drama del Sr. Egular, *El caballero del Milagro*, del que tan buenos recuerdos conserva el público. ¡Cuanto y cuánto echamos de menos en esta función la falta del simpático Manuel Osorio! El teatro de La Cruz tambien estuvo concurrido en *Los polvos de la Madre celestina*, y mucho mas el Circo, que con *Mis dos mujeres* sigue llamando la atención de los aficionados a Caltañazor; y por último, el coliseo de Lope de Vega está saliendo de buen año con sus funciones monstruosas.

Libertad de imprenta.—El jurado de acusación ha declarado por seis votos contra tres haber lugar a la formación de causa contra la hoja suelta titulada *Cuestiones de la Milicia nacional*.

Fuete, y no corras.—Anteanoche, multitud de gente circunla la casa del peluquero Pelaez, en la Carrera de San Gerónimo, a causa de haber sido robado dicho señor mientras que él y su familia se hallaban en los toros.

Que sea con provecho.—Ha llegado una comisión asturiana con el fin de activar cerca del gobierno el despacho del expediente para las obras que han de dar ensanche al puerto de Gijón. Recomendamos al gobierno esta cuestión que tanto interesa al comercio del principado.

Carencia política.—Creiendo el Parlamento que hasta las cosas mas serias de estos tiempos y de estos hombres sirven para el ridículo, dice:

—Permitásenos que estrañemos el arrojo con que se ha atrevido uno de nuestros estimables colegas a usar testualmente de una real orden no publicada, patrimonio exclusivo del gobierno, y que según la teoría del señor Madoz mismo, no ha podido salir de las oficinas sin la deslealtad de alguno o de algunos de sus dependientes. ¿Qué dirá, que hará en vista de tal abuso el señor Madoz, «viendo desamortizar así sus mas reservados proyectos»? Verdad es, que cuando tanta irritación y escándalo produjo en el ánimo de S. S. la publicación de otra real orden en la Asamblea, se trataba de combatirlo con ella, y con la publicación de esta por la prensa, solo se trata de defenderlo. Pero, si el uso, que se ha hecho de ambas, es diferente, el abuso tiene que ser el mismo, y el señor Madoz ha dado pruebas suficientes, de que no es hombre que tolera semejantes excesos. Con un ministro de tanta fibra no se puede jugar. ¡Ay de los pobres empleados que hayan facilitado, o que hayan podido sacar a luz ese documento! El señor Madoz no se para en barras, y estamos seguros de que, aun cuando el empleado desleal haya sido el señor Madoz mismo, lo destituye.

El hecho es horrible, atroz; y a seguir por tal registro no hará una cosa Madoz que no la sepa... el ministro.

Falta hace.—Tenemos entendido que el ingeniero D. Rafael Lopez, que salió para Londres hace ya días para comprar los tubos que han de conducir las aguas a la Montaña del Principe Pio, llevaba órdenes espresas para evacuar este asunto con la premura que exige la escasez de aguas potables en que nos encontramos.

Industria.—Hace pocos años, un afilador poco escrupuloso consiguió introducir y fijar cierta cantidad de plomo en el centro de una barra de platas, su criminal habilidad no pudo ocultarse al interés; privilegiado. Habiéndose quejado a la justicia las personas perjudicadas, el culpable fue severamente castigado, después de haber tenido que restituir el importe de los robos que había cometido. Basta que los ensayadores, que hasta entonces habían creído este fraude imposible, sepan que se puede hacer, para que tomen sus medidas con objeto de impedirlo y de precaver el comercio contra semejante espoliación.

¿Y qué dice el Ilustrisimo?... Parece que la carne ha subido dos cuartos en libra, sin motivo que justifique tan exorbitante aumento.

Relojes de sol.—Siempre por la Cuaresma se anuncian bajíos y saños infinitos para la Pascua, y siempre tambien se quedan la mayor parte en anuncios. Así solo la coudesa del Montijo será la que siga

recibiendo los domingos; la de Velle terminó definitivamente sus reuniones; el embajador de Francia, todavía de luto, no parece muy dispuesto a cumplir su palabra de dar una fiesta a las jóvenes; y el señor Osma a quien el nuevo gobierno del Perú acaba de separar de sus funciones diplomáticas, se dispone a marchar al extranjero, aunque con el propósito de volver a residir en Madrid el próximo invierno.

Concierto público.—La academia de ciencias ha abierto concurso público, que terminará el 12 de mayo de 1856 para dar dos premios iguales, uno ordinario y otro extraordinario, que consisten en 6000 rs. y una medalla de oro a los autores que a juicio de la misma academia desempeñen satisfactoriamente los temas siguientes:

Premio ordinario.—Asignar los caracteres distintivos del nuevo ó semilla que debe producir un individuo masculino ó femenino en las especies universales, tanto zoológicas como botánicas, manifestando todas las fases morfológicas que toman los órganos de la generación hasta llegarse a hacer ostensibles sus diferencias.

Premio extraordinario.—Describir las rocas de una provincia de España y la marcha progresiva de su descomposición, determinando la causa que la producen presentando la análisis cuantitativa de la tierra vegetal formada de sus detritus, y deduciendo de estos conocimientos y demás circunstancias locales las aplicaciones a la agricultura en general y con especialidad al cultivo de los árboles.

Estado sanitario.—Tan sumamente duro y frío fué el temporal que reinó en la primera semana de abril, que en algunas madrugadas el termómetro descendió a un grado bajo cero, si bien lo mas regular fué el mantenerse entre los 2 y 4 de la escala de Reaumur. La atmósfera pocas veces estuvo completamente despejada; mas comun fué observarla cubierta de neblinas, nubes y ráfagas, para lo que contribuyeron no poco así los vientos fuertes y baracanosos del Nordeste y del Oeste que fueron los que mas soplaron, como la presión barométrica que constantemente se sostuvo en la variable y entre las 26 p. y 6 líneas. Las enfermedades reinantes se resintieron con semejanza temporal; así es que volvieron a presentarse los afectos catarrales y reumáticos, las calenturas de la misma índole, las intermitentes de diversos tipos, y con especialidad las cotidianas y atípicas, las pleurodinias, pleuresias y neumonías y algunas irritaciones gastro-intestinales. Tambien se observaron bastantes corizas, fluxiones, dolores nerviosos, anginas tonsilares y flemones.

Sin embargo de la suma variedad que ha habido en las dolencias reinantes, el número de los casos no fué excesivo, así como el de las defunciones puede decirse que en la actualidad se disfruta de buena salud en lo general de la población.

## OBSERVACIONES METEOROLOGICAS DE AYER.

EPOCAS.	TERMOMETRO.		BAROMETRO.	VIENTOS.
	REAUMUR.	CENTIGRADO.		
7 de la mañ.	1 s. 0.	1 1/4 s. 0.	26 p. 6 1/2 l.	NE.
12 del día.	14 1/2 s. 0.	18 1/4 s. 0.	26 p. 6 1/4 l.	NE.
5 de la tarde.	12 1/2 s. 0.	15 5/8 s. 0.	26 p. 6 l.	NE.

## EFEMERIDES ASTRONOMICAS DE MAÑANA.

Es el día 101 del año y el 22 de primavera.  
Sol. Saló a las 5 horas y 26 minutos. Se pone a las 6 horas y 34 minutos.  
El día dura 13 h. y 8 m. La noche 10 h. y 52 m.  
Luna. 25 de su edad.—Aparece a las 2 horas y 56 minutos de la mañana.—Pasa por el meridiano a las 12 horas y 55 m. de la mañana, retardó 53 m.—Se oculta a las 8 h. y 26 m. del día.  
Los relojes deben señalar al medio día verdadero, ó sea al pasar el sol por el meridiano, las 12 horas, 1 minuto y 9 segundos.  
La ecuación del tiempo es 1 minutos y 9 segundos.

## CRONICA RELIGIOSA.

SANTOS DEL DIA.

San Leon primer papa y doctor. Se sacará un animal, visitando cinco altares de cualquiera iglesia.

En la real iglesia de Santo Tomás, continúa el jubileo de cuarenta horas y la gran solemnidad del Santísimo Sacramento como ya tenemos anunciado. Este día será panegirista por la mañana el señor don Joaquín García Corral; y por la tarde don Manuel María Ochoaga. Se tributará el obsequio funeral a nuestra Señora del Milagro, en el monasterio de señoras Descalzas Reales, donde estará S. D. M. patente todo el día. A las diez misa solemne y por la tarde los acostumbrados ejercicios con sermón; terminado con la letanía y salve después de rezar.—En la capilla de la escuela de María, por la tarde y víspera de San Ginés, al toque de oraciones, los respectivos ejercicios de instituto que todos los miércoles.—Siguen además las visitas a San José, como todos los días del año por la mañana a las nueve en San Ignacio a las once en Monserat y a las doce en Santa Cruz y San Andrés.

## CRONICA MERCANTIL.

COTIZACION OFICIAL.

del colegio de agentes de cambio.

Titulos del 3 por 100 consolidado, 32,35 c.  
Titulos del 3 por 100 diferido, 18,35 d.  
Acciones del Banco de San Fernando, 99, d.

ACCIONES DE CARRETERAS CON INTERES DE 6 POR 100 ANUAL.

Descuento del tres al 6 por 100 al año.  
Emisión de 15 de abril de 1850. Fomento de 44000 rs.  
Idem 31 de agosto de 1855, de 42,000, 61,75 d.

Partes telegráficas. París 5.

3 por 100 interior 30 1/4.

Diferida 17 1/2.

Fondos franceses: 4 1/2 por 100 a 95,90.

Id. 3 por 100 a 66,90.

Londres.

3 por 100 español exterior 50 1/2.

Diferida, 17